

LECCIÓN 42 Dios es mi fortaleza. La visión es Su regalo.

Comentario de Sarah:

Mientras hacemos estas Lecciones, ahora estamos usando nuestro tiempo para el propósito previsto, que es despertar de este estado de sueño. Jesús nos recuerda que nada es casual en nuestro caminar por el mundo. Nuestro paso por el tiempo y el espacio no es caótico ni accidental. Hemos elegido esta vida, y pase lo que pase está en nuestro guión por nuestra propia elección. Ha sido elegido con el ego para apoyar nuestra individualidad, nuestro especial alismo y singularidad. Hemos establecido, a través de esta elección por el sistema de pensamiento del ego, que somos víctimas de un mundo que parece causarnos dolor, sufrimiento, desafíos y dificultades de todo tipo. Cuando tomamos la decisión de despertar de este sueño de dolor y sufrimiento, todos los aspectos de nuestra vida, que están en nuestro guión, pueden convertirse en un aula para despertar a nuestra verdadera Identidad cuando acudimos al Espíritu Santo para su interpretación.

No estamos a merced de fuerzas externas que nos causen dificultades. Solo estamos a merced de nuestras propias percepciones erróneas, basadas en nuestras interpretaciones. Alguien dice o hace algo que creemos que está dirigido a nosotros y nos enfadamos. "Esto lo prueba por el hecho de que reaccionas a tus interpretaciones como si fueran correctas". (T.12.I.2.3) (ACIM OE T.11.I.2) Sin embargo, se nos da la oportunidad de aprender que nada de esto es personal. "Son siempre las interpretaciones las que dan lugar a las emociones negativas, aunque éstas parezcan estar justificadas por lo que aparentemente son los hechos.". (M.17.4.2) Cuando nuestras interpretaciones sean entregadas al Espíritu Santo, Él reinterpretará todo para nosotros como amor, o un pedido de amor, porque eso es todo lo que hay. "Pues solo la verdad es verdad, y nada más lo es". (L.138.4.6) Nos recuerda que la única verdad es quiénes somos como Hijo Único. Todo en nuestra vida es solo un medio para aprender a perdonar todo lo que no es verdad.

"No puedes sino estar en el lugar perfecto en el momento perfecto. Tal es la fortaleza de Dios. Tales Sus dones". (L.42.2.4-6) Todo puede usarse para despertar cuando estamos dispuestos a usar cada situación como un salón de clases para aprender a deshacer el falso yo. Todo puede ser usado como una lección de perdón. Ayer experimenté un evento aparentemente menor en el que Don me acusó de algo que no había hecho. Era una acusación menor y "no era gran cosa" desde la perspectiva de un extraño, pero la convertí en una "gran cosa", ya que provocó en mí todo tipo de otros agravios. Esta irritación aparentemente "menor" me mostró el alcance de la ira en mí. Mirar desde arriba del campo de batalla me ayudó a ver el drama y ver el personaje de Sarah en el sueño, creyendo que estaba siendo tratada injustamente. El ego pide represalias, pero yo no soy el ego. Constantemente nos invita a justificar la ira y las represalias. Ahora tenemos una decisión que tomar. ¿Elijo el cielo o el infierno? ¿Cuál será? Siempre tenemos una oportunidad para esta elección en cada momento que se nos dispara. Cuando se toma la decisión de perdonar, se elige el Cielo, y cuando se toma la decisión de vengarse, se elige el infierno y el mantenimiento del falso yo. El poder de elección siempre está disponible para nosotros. Cuando elegimos con la fortaleza de Dios en nosotros, la visión es nuestra.

Jesús nos asegura que no rechazaremos su don de visión para siempre. "Dios es ciertamente tu fortaleza, y lo que Él da es verdaderamente dado. Esto quiere decir que lo puedes recibir en cualquier momento o lugar, dondequiera que estés y en cualquier circunstancia en la que te encuentres". (L.42.2.1-2) En algún momento, estaremos de acuerdo en cooperar con Él, pero el cuándo, depende de nosotros. Aquí es donde entra en juego nuestra voluntad. Las circunstancias en las que nos encontremos no importan. Lo que se ha dado en nuestra creación ya está allí AHORA. No hay nada que buscar. Es solo un viaje para deshacer nuestras interpretaciones equivocadas con la ayuda del Espíritu Santo. Por eso Jesús dice que no tenemos que hacer nada. No hay nada que podamos hacer sino llegar a la plena aceptación de lo que ya somos. Es aceptar la Expiación. "La liberación se te concede en el instante en que la desees". (T.18.VII.4.3) (ACIM OE T.18.VIII.66) No nos hemos cambiado. Simplemente ignoramos la realidad de nuestro Ser, que es completo, perfecto y santo. No podemos ir en contra de Su Voluntad al establecer lo que somos porque no hay nada que podamos hacer para cambiar la verdad sobre nosotros. Nuestro poder proviene de Su fortaleza, no de la nuestra. Nuestra visión proviene de Su regalo, y Su regalo no tiene condiciones. Podemos recibirlo dondequiera que estemos, en cualquier lugar y en cualquier momento que elijamos. El regalo es dado gratuitamente por Dios. El objetivo del Curso es que aceptemos Su visión. Es Su regalo para nosotros y proviene de Su fortaleza. La visión nos permite ver más allá de la ilusión a la verdad. Nos ofrece una paz constante.

Parece que esforzarse y preocuparse son totalmente innecesarios. iSimplemente no podemos equivocarnos! Incluso nuestros errores pueden ser usados para nuestro beneficio. Cuando llevamos nuestros problemas al Espíritu Santo para que los sane, Él responde con Sus regalos, que se extienden a todos. Con la ayuda del Espíritu Santo, somos liberados de cualquier infierno, miseria y sufrimiento que hayamos hecho. "Ya estás listo. Ahora solo tienes que recordar que no tienes que hacer nada. Sería mucho más efectivo ahora que te concentrases simplemente en eso que reflexionar sobre lo que debes hacer". (T.18.VII.5.4-6) (ACIM OE T.18.VIII.67) A través de la demostración, comunicamos que esta liberación del dominio del ego en nuestras vidas para que otros puedan verlo también está disponible para ellos. Nos convertimos en un ejemplo de la elección disponible para todos. De eso se trata el verdadero liderazgo.

Sí, podemos demorarnos, pero "Lo único que se puede perder es el tiempo, el cual, en última instancia no tiene ningún sentido". (T.26. V.2.1) (ACIM OE T.26.VI.31) Es una cuestión de disponibilidad y depende de cada uno de nosotros cuándo vamos a decir "sí" a Dios. Es cuando reconocemos que por nosotros mismos no podemos resolver nada. Es reconocer que nos hemos equivocado en todo. "¿Qué felicidad has buscado aquí que no te haya traído dolor?" (T.30. V.9.7) (UCDM OE T.30.VI.65) Hasta que el dolor se vuelva insoportable, seguiremos intentando hacer la vida a nuestra manera. A pesar de nuestros esfuerzos por hacer la vida por nuestra cuenta, nuestra verdadera realidad permanece intacta. Hagamos lo que hagamos, simplemente no podemos cambiar la verdad sobre nosotros mismos. De eso se trata el principio de Expiación. Si bien podemos rechazar la verdad todo el tiempo que queramos, no podemos cambiar el hecho de que no nos separamos de Dios y seguimos siendo Su santo Hijo.

¿Por qué la resistencia? Seguimos queriendo hacerlo a nuestra manera. Todavía tememos el poder de nuestra mente para elegir el amor. Nos hemos alejado de quienes somos en verdad y hemos elegido nuestro yo individual y separado. Seguimos confiando en nuestros pequeños esfuerzos cuando podemos ser llevados por Su fortaleza. Sin embargo, el resultado de esta lucha es inevitable. Nuestra tolerancia al dolor tiene un límite. "La resistencia al dolor puede ser grande, pero no es ilimitada. A la larga, todo el mundo empieza a reconocer, por muy vagamente que sea, que tiene que haber un camino mejor. A medida que este reconocimiento se arraiga más, acaba por convertirse en un punto decisivo en la vida de cada persona. Esto finalmente vuelve a despertar la visión espiritual y, al mismo tiempo, mitiga el apego a la visión física." (T.2.III.3.5-8) (ACIM OE T.2.II.48) Todos nosotros nos encontramos actualmente en este punto decisivo

de inflexión. Nos comprometemos a hacer este Curso porque hemos tomado la decisión de utilizar el tiempo para despertar de este sueño. Ahora hemos llegado a una bifurcación en el camino, y podemos seguir adelante o no iremos a ninguna parte.

"Cuando llegas al lugar en que la bifurcación del camino resulta evidente, no puedes seguir adelante. Tienes que decidirte por uno de los dos caminos, pues si sigues adelante de la manera en que ibas antes de llegar a este punto, no llegarás a ninguna parte. El único propósito de llegar hasta aquí fue decidir cuál de los dos caminos vas a tomar ahora. El trayecto que te condujo hasta aquí ya no importa. Ya no tiene ninguna utilidad. Nadie que haya llegado hasta aquí puede decidir equivocadamente, pero sí, puede demorarse. Y no hay momento de la jornada más frustrante y desalentador, que aquel en el que te detienes ahí donde el camino se bifurca, indeciso con respecto a qué rumbo seguir". (T.22.IV.1)

No podemos darnos visión a nosotros mismos. Nuestra parte es vigilar la mente en busca de densas nubes de creencias, conceptos y juicios y ponerlas en el altar interior para que podamos experimentar el lugar interior tranquilo. La visión es un regalo. Es un regalo disponible para nosotros en cualquier momento que elijamos. "Los que están seguros del resultado final pueden permitirse el lujo de esperar y esperar sin ansiedad". (M.4.VIII.1) Estamos llamados a ser mansos pero firmes con nosotros mismos al hacer las Lecciones. Si realmente gueremos visión, tenemos que hacer el trabajo en el entrenamiento de la mente. Una mente indisciplinada no puede lograr nada. A medida que emprendemos esta práctica, nos abrimos a lo que realmente somos tal como fuimos creados. No importa cuánto pensemos que nos hemos cambiado a nosotros mismos, no importa cuán mal nos sintamos con nosotros mismos o cuánto creamos que nos hemos corrompido, es una hazaña imposible. Somos como Dios nos creó. No podemos convertirnos en algo que no somos. Somos santos porque así fuimos creados. Nos escondemos de esa realidad juzgando cómo deberían ser las cosas, encontrando fallas, deseando que las cosas fueran diferentes, tratando de encontrar la felicidad en el mundo y fingiendo que sabemos lo que es bueno para nosotros. Cuando eso no funciona, nos hacemos la víctima. "¿Como me pudo pasar esto a mi?" Responsabilizamos a Dios por nuestra condición, preguntándonos por qué nos ha abandonado. En verdad, lo hemos abandonado, pero no queremos asumir la responsabilidad de esto, por lo que negamos nuestro poder.

"Hay solo dos maestros, y cada uno de ellos señala caminos diferentes. Y tú seguirás el camino que te señale el maestro que hayas elegido. Solo hay dos direcciones que puedes seguir, mientras perdure el tiempo y elegir tenga sentido. Pues jamás se podrá construir otro camino salvo el que conduce al Cielo. Tú sólo eliges entre ir al Cielo o no ir a ninguna parte. No hay más alternativas que éstas." (T.26. V.1.7-12) (ACIM OE T.26.VI.30) Esto hace que nuestra elección sea realmente sencilla. Cada vez que elegimos el ego, perdemos el tiempo y mantenemos nuestro sufrimiento. Cuando elegimos la fuerza de Dios en nosotros y elegimos Su visión, nos alegramos. Este poder de elegir está en nuestra mente que toma las decisiones.

Este Curso puede llevarnos todo el camino de regreso a casa. No hay nada más que necesitemos para nuestro despertar. Estas Lecciones, junto con nuestro estudio del texto, proporcionan un sistema de pensamiento completo. Jesús dice que la idea de hoy es "... enseñarte que estás estudiando un sistema de pensamiento unificado que no carece de nada que sea necesario, y en el que no se incluye nada contradictorio o irrelevante". (L.42.7.2) Este es un punto importante. Una vez que hayas decidido el Curso como tu camino, mezclarlo con otros caminos solo te confundirá. Reconoce que es un sistema de pensamiento unificado al que no le falta nada. El Curso nos ofrece todo lo que necesitamos para volver a casa. Una forma de resistirnos a despertar de este sueño es distraernos con todo tipo de actividades espirituales. Este enfoque heterogéneo de la espiritualidad puede convertirse en otra distracción del ego.

Nuestra motivación para lograr la visión está determinada por la cantidad de inversión que damos a cada Lección. "Cuanto más a menudo repitas la idea durante el día, más a menudo te recordarás que el objetivo del curso es importante para ti y que no lo has olvidado". (L.42.8.1) Esto puede decirse de la mayoría, si no de todas, las Lecciones. Necesitamos recordarnos a nosotros mismos la verdad, para que la Voz de la verdad se convierta en la Voz que escuchamos cada vez más consistentemente. La charla del ego es con lo que hemos llegado a identificarnos en este mundo, y no tiene en mente nuestros mejores intereses. El ego no es lo que somos. No nos define.

Se nos pide que no luchemos contra el ego porque luchar contra él es como luchar contra la oscuridad. Es para combatir una bocanada de nada a la que le hemos dado poder. Con Dios como tu fortaleza, "...tus esfuerzos por alcanzar la meta del curso no pueden ser en vano. Verás, porque esa es la Voluntad de Dios". (L.42.1.2-3) Si fuera por nuestra voluntad, o por nuestra fuerza o determinación, que tuviéramos que vencer el ego y alcanzar la visión, ciertamente no tendríamos el poder para hacerlo. El ego nunca se deshará. Necesitamos confiar en el Espíritu Santo interior para que haga la curación. Él es la luz que disipa las tinieblas. Nuestra parte es simplemente mirar la oscuridad sin juzgar. Suena simple, pero requiere una gran vigilancia. Requiere que asumamos la responsabilidad de nuestras proyecciones y seamos muy honestos y valientes al observar el sistema de pensamiento del ego.

Hoy, en nuestra práctica matutina y vespertina, repite la idea lentamente con los ojos abiertos, mirando a tu alrededor, luego cierra los ojos y repite la idea aún más lentamente que antes. Permite que pensamientos relacionados vengan a la mente. No te esfuerces ni trates activamente de pensar en ellos. "**Trata sencillamente de hacerte a un lado y dejar que te vengan a la mente por su cuenta**". (L.42.6.2) Además, recuerda hacer esto con frecuencia a lo largo del día, cuanto más, mejor.

Amor y bendiciones Sarah huemmert@shaw.ca

Publicado en CORREO DIARIO DE LECCIONES por http://www.jcim.net ÚNASE A LA LISTA DE CORREO AQUÍ: http://bitly.com/CIMSMailingList-Signup